

PURISCALEÑA APRENDIÓ A LEER DE UNA FORMA MUY ORIGINAL

LE SACÓ EL JUGO A LA SOPA DE LETRAS

♦ **MARVIN GAMBOA**
Corresponsal de La Teja

La imaginación no tiene límites cuando se trata de ganarle batallas a la vida y ese es el caso de doña Laura Jiménez, quien aprendió a leer con la sopa de letras con que su madre hacía sopa.

Como nunca fue a la escuela, cuando era adolescente se las ingenió para armar palabras y pre-



CREO QUE...



MARÍA EUGENIA MARÍN
PURISCAL

“Lo de doña Laura es verdaderamente algo único”.

STALIN MARÍN
PURISCAL

“Doña Laura es un ejemplo para muchos que



ics. de mda

guntar aquí y allá qué decían.

Así, con el auxilio de unas personas hoy y de otras mañana, fue aprendiendo el abecedario.

Su madre fue, precisamente, quien más le ayudó.

Ahora, a los 79 años, incluso se ha dado a la tarea escribir y ya tiene guardados en su baúl varios poemas que de vez en cuando comparte con amigos y familiares.

Vecina de San Antonio de Tulín de Turrubares, Jiménez recuerda los tiempos en que aprendió a leer como difíciles pero lindos.

“Mi mamá fue la que me se empeñó en enseñarme y a falta de recursos utilizaba las letras de la sopa”, dijo.

Los problemas surgían después cuando la niña aprovechaba las letras y se las llevaba a jugar, entonces la mamá la castigaba.

Tiempo de sacrificio. Doña Laura recuerda que no pudo ir a la escuela porque sus papás prefirieron que les ayudara con las labores del campo.

En su época, allá por 1940, era común que a muchos niños no los mandaran a estudiar.

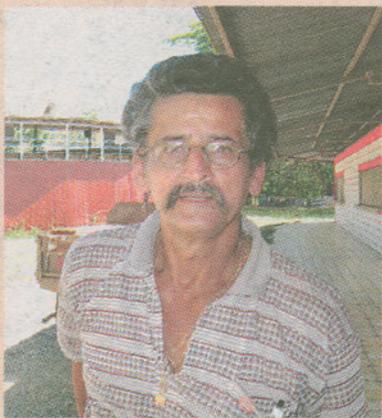
Hoy, con el auxilio del idioma, doña Laura convierte la tranquilidad de los paisajes que la rodean en poemas.

Para ella la poesía es un espacio para recrear sus pensamientos y darle salida a experiencias que ha acumulado en su ya larga



MARVIN GAMBOA

Doña Laura acompaña por el escritor Marvin Jiménez.



MARVIN GAMBOA

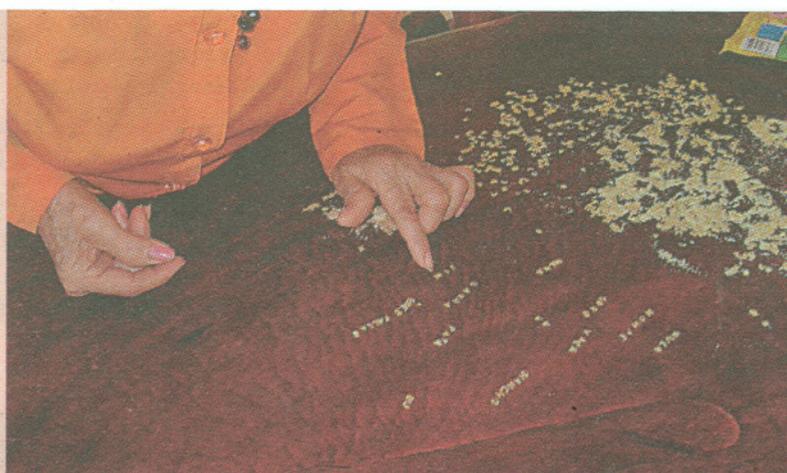
Jesús Jiménez se siente orgulloso de su madre.

vida.

Siempre adelante. Los hijos de doña Laura se sienten orgullosos de que su mamá les haya ganado a los obstáculos.

Es el caso de Henry Jiménez, de 52 años, para quien su madre es un verdadero ejemplo de superación y entusiasmo.

Marvin Jiménez, quien no tiene ningún vínculo con doña Laura, considera que sus poemas y escritos son valiosos y merecen ser conocidos por más gente.



MARVIN GAMBOA

Así fue como doña Laura aprendió a conocer las letras y las palabras.

La enseñanza puede ser sencilla Agárrese de lo que tiene a **mano**

◆ **MARVIN GAMBOA**
Corresponsal de La Teja

Para enseñar a leer se pueden utilizar elementos de la vida diaria que acerquen a la persona con su realidad, dice la psicopedagoga Natalia Calderón.

El usar recortes de periódico, especial para utilizar el nombre de marcas conocidas, a partir de las

cuales se pueden formar nombres, son parte de las nuevas formas de enseñar a leer, explicó Calderón, del Centro Especializado de Lenguaje y Aprendizaje.

“Según el oficio de la persona que está aprendiendo usamos palabras relacionadas con sus oficios”.

El partir del propio nombre de quien aprende es otra forma de enseñarle.

pueden estudiar con todas las ventajas”.

CREDITO



CARMEN VALVERDE
PALMICHAL

“La vida en el campo era muy difícil antes. Está muy bien que haya aprendido”.

CREDITO



ARCHIVO

Los periódicos pueden ser una buena herramienta.